

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

En la víspera del Domingo del Buen Pastor, a las 13,30 (hora local), en la comunidad “Giacomo Alberione” de Albano, fue conducida a los verdes pastos de la vida eterna nuestra hermana

CANU MARÍA ANTONIA Hna. MARÍA LUCINA
nacida en Ittiri (Sassari) el 8 de septiembre de 1934

El Osservatore Romano, hace algunos años tituló así una entrevista a Hna. M. Lucina: «La religiosa del millón de libros». Ella misma contaba: «Entré en convento con dieciséis años y medios y fueron los libros que me llevaron. Sentía la vocación religiosa pero naturalmente era poco inclinada al rigor, en síntesis era una joven vivaz. Luego un día llegaron a mi pueblo dos religiosas jóvenes, sonrientes y simpáticas que tocaron a la puerta de mi casa para vender libros. Me encontré con mi maleta despidiéndome de mi Cerdeña...».

Hna. M. Lucina entró en congregación en la casa de la casa de Roma, el 12 de enero de 1950, Año Santo. Tras un tiempo de formación y de experiencia apostólica en Gorizia, vivió en Roma el noviciado que concluyó con la primera profesión, el 19 de marzo de 1954. Enseguida comenzó el largo curriculum como librerista que la llevó a dirigir por sesenta y cuatro años, con sabiduría, inteligencia, dinamismo y gran amor, algunas de las librerías más activas y frecuentadas de la provincia de Italia: Verona, Brescia, Udine, Cagliari, Sassari, Turín, Trento, Treviso, Roma Castro, Nápoles Capodimonte y Nápoles Duomo.

En Brescia y en Trento desempeñó también el servicio de superiora sin descuidar nunca su tarea en la librería que para ella era una prioridad. Contaba: «Vendía cerca de ochenta libros al día, por doscientos cincuenta días trabajados al año, por sesenta y cuatro años... un poco más de un millón de libros». Agregaba: « Tal vez esos libros han sido leídos por más personas. A menudo pienso por la tarde, después de la oración, antes de dormirme. ¿Dónde estarán ahora todos esos libros? ¿Cuántas habitaciones se pueden llenar con un millón de libros? Me gusta pensar sobre todo: ¿Cuánto bien habrán generado esos libros que han pasado por mis manos?... Quizás alguna vida haya cambiado radicalmente gracias a uno de esos libros».

Su testimonio de vida fascinaba por la competencia y el modo original con que ella misma manejaba, acariciaba y hojeaba los libros, como si fueran joyas preciosas y delicadas. Ha sido una verdadera maestra de apostolado para un centenar de hermanas que han aprendido de ella no una técnica sino una vida. Comentaba un periodista: «Es extraordinario como una hermana que no ha estudiado teología tenga una competencia teológica tan grande y sea experta en todos los campos y en cada autor de la *sistemática* y citas de memoria el *Denzinger*...». Hna. Lucina dedicaba su tiempo libre para estudiar y conocer el contenido de los textos para proponerlos con confianza. Era habitual encontrarla mientras se iba a reposar con pilas de libros entre las manos. Valoraba también el tiempo de la recreación para no estar desprevenida para la misión. Confiaba: «A través del libro probé la dirección espiritual: entendí cuál era la pregunta espiritual y busqué el libro que me ofreciera la respuesta». Y desde la librería, con su habilidad comunicativa, estableció bellas y duraderas relaciones apostólicas.

Con motivo de su sexágimo aniversario de profesión escribió: « Cuántos encuentros, cuántos dones recibidos a través del apostolado, cuánta fecundidad de vida recibida y dada... el Señor ha sido grande y bueno conmigo, nunca le agradeceré lo suficiente por haberme hecho florecer en su corazón de Padre y por haber hecho fructificar de bien mi pequeña vida».

Desde cerca de tres años, se encontraba en la comunidad “Giacomo Alberione” de Albano. En el pasado mes de febrero también ella sufrió el contagio del *covid-19* que le provocó una neumonitis intersticial. Internada en el Hospital dei Castelli y otras estructuras hospitalarias, luego dio negativo y volvió a la comunidad. Pero los problemas respiratorios y sanguíneos fueron empeorando y pronto la llevaron al encuentro con el Pastor Bello y Bueno, el Pastor que conoce íntimamente a cada oveja y por su amor da la vida. Con afecto.

Roma, 24 de abril de 2021


Hna. Anna Maria Parenzan